

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXIX - Nº 1 MADRID - 7 de enero de 1969

Precio: 1 pta.

Por un acercamiento entre el pueblo y el Ejército

Las maniobras "Explorador Rapid"

EN la primera quincena de diciembre han tenido lugar unas maniobras militares conjuntas yanqui-franquistas. La prensa se ha referido a ellas dándoles un nombre mitad «gringo», mitad español: «Explorador Rapid». Sin embargo, el tema, la concepción que las inspira, no tiene nada de española; es cien por cien «gringa». Paracaidistas norteamericanos embarcados en Alemania federal y secundados por paracaidistas españoles caen sobre la provincia de Almería para atacar una presunta fuerza guerrillera. El jefe norteamericano que manda la operación, un tal Singlaub, posee una historia significativa: durante dos años fue ayudante del general Westmoreland en Vietnam; se ha especializado en el genocidio. Tal dato esclarece singularmente la concepción que inspira estas maniobras. No se trata de un ejercicio de defensa contra una agresión extranjera, como sería natural en un país donde el ejército tiene la misión de defender las fronteras nacionales. Se trata del ensayo de una agresión norteamericana contra España, del tipo de la que los yanquis realizan en el sudeste asiático, aprovechando una suelta lucha armada entre españoles.

¡Cuesta trabajo admitir que el tema de estas maniobras se haya ideado en la cabeza de un militar español! En todo caso la doctrina en que están inspiradas no es española. Hace tiempo que los comunistas, y con nosotros no pocos militares, hemos advertido la ausencia de una verdadera doctrina militar nacional. En el pasado, durante bastantes años, la concepción estratégica derivada de la guerra civil, consistía en considerar España como un país ocupado por su propio ejército. Aquello era sencillamente monstruoso y contribuyó a ahondar el foso entre el pueblo y el Ejército. Luego ha sido todavía peor. Desde 1953, cuando se firmaron los acuerdos militares entre Franco y los Estados Unidos, las tareas previstas para el Ejército español son las que corresponden a un cuerpo auxiliar del ejército yanqui. Este ha proporcionado algunos armamentos, ya retirado servicio y en desuso, como reconocía recientemente un diario tan poco sospechoso como «Ya», la misión que se asigna al ejército español es proteger las bases yanquis sobre nuestro suelo.

Ahora, en estas maniobras, las cosas son más claras, más brutales: los yanquis hacen un ensayo de agresión, al estilo de la realizada en el Vietnam, en territorio español contra los españoles. ¡Adónde hemos llegado!

LOS militares de la generación del 98 sufrieron la afrenta de Santiago de Cuba y de Cavite; y aunque carecían de toda posibilidad de revancha, por lo menos no se privaron de maldecir a los yanquis. Ninguno de los militares y los marinos de aquella época se le hubiera ocurrido que el ejército español sería un día utilizado para guardar bases yanquis en nuestro territorio contra los españoles. En realidad, las clases dominantes españolas, responsables de aquellos desastres, continúan hoy su obra de degeneración del sentimiento de la dig-

nidad nacional, sirviendo dócilmente los designios de la potencia yanqui.

Estamos seguros de que son muchos los jefes y oficiales españoles que sienten el mismo disgusto que nosotros ante las maniobras «Explorador Rapid», y que están hartos de ver utilizado el Ejército, unas veces como instrumento de represión y otras como auxiliar de una colonización extranjera contra el pueblo español.

En Europa hay países más estrechamente ligados que el nuestro con EE.UU. por el pacto militar de la OTAN —aunque alguno, como el francés, haya roto esas ligaduras—. En esos países se hacen supuestos militares de defensa y ataque contra un adversario exterior. Si bien es cierto que todo ello sirve, en definitiva, los fines de dominación norteamericanos en Europa occidental, los Gobiernos y los Estados Mayores tratan de dar una cierta forma nacional a esos supuestos, de referirlos a una imaginaria amenaza exterior. Pero ejercicios repitiendo sobre su territorio los temas de la agresión al Vietnam, y con «especialistas» de esta agresión infame, creemos que no los toleraríamos hoy en su suelo ningún Estado europeo, por muy comprometidos que estén sus gobernantes

(pasa a la pág. 4)

Se amplía la protesta contra la represión

Las "ocupaciones" de iglesias

Después de la huelga de hambre sostenida por las mujeres de los presos políticos en la Catedral de Las Palmas y en la Iglesia de San Francisco de Borja en Madrid, 400 personas ocuparon la Catedral del Buen Pastor de San Sebastián en protesta contra el estado de excepción, las torturas infligidas a los detenidos y la crueldad cometida con los tres jóvenes vascos, ultimamente condenados a 48 años de prisión. Después de 24 horas de ocupación las cuatrocientas personas abandonaron la iglesia, «arropadas» por unos cinco mil fieles que impidieron la acción de la policía. La Catedral de San Sebastián fue ocupada nuevamente, en las primeras horas de la noche del martes 24, por otras 400 personas, entre ellas muchos sacerdotes, que el miércoles, abandonaron el templo, protegidos por millares que luego se manifestaron por las calles.

Estas «ocupaciones», formas originales de solidaridad y de protesta, demuestran que la respuesta a la represión es cada vez más amplia y profunda y confirma las condiciones que existen para hacer de la lucha contra la represión un punto de incidencia nacional, posible y necesaria, en el camino hacia la libertad.

Si los franquistas querían con esta nueva ola represiva (que tan brutalmente se ha manifestado en el País Vasco, Las Palmas y Valencia) imponer nuevamente la ley del miedo, la réplica que estas violencias están teniendo demuestra que la Brigada Política Social, los tribunales y leyes de excepción, no pueden ser el remedio para contener, ni siquiera para amortiguar la crisis de la dictadura. Contrariamente, la crisis de poder se agudizará, se incrementarán las luchas de masas y la represión actuará como un «boomerang» que les romperá la cabeza.

Los 43 presos políticos de Soria en huelga de hambre

Por el reconocimiento de su condición de presos políticos, por la supresión de los tribunales de excepción, por la amnistía

En los días de Navidad llegó a Madrid la noticia: los cuarenta y tres presos políticos de la Prisión de Soria habían comenzado la huelga de hambre el día 23. Tras esta primera noticia, comenzó a circular entre los obreros madrileños, entre estudiantes e intelectuales, una declaración de los presos de Soria en la cual exponen las reivindicaciones que plantean con su valerosa acción:

1a Que se les reconozca el estatuto de prisioneros políticos y se les aplique un régimen penitenciario conforme a esta condición.

2a Aplicación normal de la libertad condicional una vez cumplida la mayor parte de su condena.

3a Supresión de los tribunales de excepción (de orden público y militares).

4a Promulgación de la amnistía general con ocasión del treinta aniversario del final de la guerra civil.

La emoción que esta noticia ha producido en Madrid es grande. En la prisión de Soria se encuentran, desde hace largos años, hombres como José Sandoval, notable intelectual y miembro del Comité Central del Partido Comunista de España. Se encuentran dirigentes obreros como Marcelino Camacho, trasladado a esa prisión con la mayor arbitrariedad, sin haber sido condenado, simplemente con el fin de alejarle de la clase obrera madrileña. Y estos cuarenta y tres hombres emprenden tras sus rejas, una acción tan dura y dolorosa como es la huelga de hambre, no sólo por reivindicaciones que les atañen directamente, sino por otras que interesan a todos los amenazados por la represión ultra y, dada su significación política, a la inmensa mayoría del país, como son la supresión de los tribunales de excepción y la amnistía.

Cuando cerramos este número de M.O. los cuarenta y tres presos políticos de Soria continúan su acción. Desde aquí llamamos a la clase obrera, a intelectuales y estudiantes, a todos los españoles que ansían el fin de la represión, a sostenerlos en su huelga heroica, y a exigir también las reivindicaciones que los de Soria plantean, por medio de manifestaciones, paros, documentos, protestas de toda índole. Solicitamos de abogados, de periodistas y escritores, de cuantos dispongan de una voz de resonancia pública, que intervengan en su favor por todos los medios posibles.

Y desde aquí saludamos a Marcelino Camacho, a José Sandoval y a todos los presos políticos de la prisión de Soria.

Los progresos del movimiento estudiantil

Iniciado el curso académico bajo el signo de la negativa de los estudiantes a aceptar las distintas medidas gubernamentales promulgadas durante las vacaciones, el primer trimestre ha terminado (las vacaciones adelantadas quince días por orden ministerial) con la completa paralización de una gran parte de los centros superiores de todo el país. La huelga generalizada por toda España (en la que de una u otra manera han tomado parte más de 100.000 estudiantes) ha sido la culminación de uno de los períodos de luchas estudiantiles más intensos de estos últimos años, y en el cual la movilización de las masas y su combatividad ha alcanzado niveles hasta ahora jamás alcanzados.

Primera característica a señalar ha sido el grado de participación de las masas estudiantiles en las acciones llevadas a cabo, y esto no sólo en lugares donde ya es tradición una mayoritaria movilización de los estudiantes, como Madrid, Barcelona, Bilbao o Valencia, sino también a otros que, como El Ferrol, Córdoba o León, no habían asistido nunca a las manifestaciones de la protesta estudiantil.

Motor fundamental del proceso de luchas que se ha desarrollado, ha sido la progresiva toma de conciencia de que los principales protagonistas de los cambios que los estudiantes exigen en la actual estructuración de la enseñanza universitaria son ellos mismos: los estudiantes. Por doquier han sido las reivindicaciones de índole académica o profesional, la defensa de los intereses concretos de los estudiantes de cada centro o rama el origen de los conflictos con la política del Gobierno. La insatisfacción de tales reivindicaciones, la represión de las diversas manifestaciones con las que los estudiantes han hecho sentir su voz, han puesto en evidencia no solamente la demagogia del «equipo Villar Palasí» sino la profunda incapacidad por parte del régimen para dar una solución a los problemas planteados.

La incapacidad de las estructuras franquistas ha llevado a una reafirmación de los planteamientos democráticos del movimiento estudiantil cara a la perspectiva de una «Universidad crítica» puesta en pie y autogobernada por estudiantes y profesores, adaptada a las necesidades del país y abierta a todos los jóvenes sin discriminación alguna. Este es el sentido bajo el cual las consignas de «control estudiantil» y las formas de lucha como las numerosas «ocupaciones de cátedra», en Barcelona, Madrid y otros lugares cobran un sentido revolucionario.

De nuevo, como ante cualquier conflicto que le enfrente a un sector del país, el Gobierno no ha tenido otra respuesta que la represión. Primero contra la dirección organizada del movimiento estudiantil, intentando la desarticulación del Sindicato Democrático. Más adelante, fracasado su anterior propósito, de manera masiva e indiscriminada contra cualquier manifestación democrática de los estudiantes. Pero si primero no conseguía sino la movilización de la base estudiantil en apoyo a sus dirigentes, dejando al desnudo, de paso, los propósitos verdaderos de toda la demagogia del «diálogo», la intervención brutal e indiscriminada de la policía en el recinto académico provocaba un reforzamiento de la unidad entre todos los estudiantes, y de éstos con los estamentos docentes. Y lo que reviste aún mayor importancia, confería a cada conflicto el contenido político que quizás no fuera perceptible para todos los estudiantes desde el primer momento, demostrando más claramente la vinculación que existe entre unas estructuras universitarias anacrón-

icas con una realidad política nacional antidemocrática y represiva, entre un contenido y unos métodos de enseñanza de espaldas al progreso técnico-científico con un sistema social al servicio de una oligarquía en el poder. Y planteando de esta manera los cambios políticos y sociales previos para cualquier reforma global de la Universidad: el derrocamiento de la dictadura franquista.

En este sentido, una reciente declaración de la organización de los estudiantes comunistas de Madrid precisa que el primer objetivo a afrontar es «lograr la vinculación entre todos los centros de la Universidad... lograr que la reunión de todos los representantes ejecutivos de todos los centros tenga vida y sea eficaz, que la base pueda participar en la dirección a través de esta coordinación». Esto es, conseguir, a través de unas estructuras del Sindicato Democrático ágiles y flexibles la articulación de todas las luchas, aprovechando una convergencia que el propio proceso del conflicto desarrolla. «En esta articulación viva reside nuestra fuerza», señala la declaración, y a través de ella podremos plan-

tear una contestación global al sistema franquista —capitalista».

En esta perspectiva, la lucha contra la represión constituye, pues, otro objetivo fundamental del movimiento estudiantil. Conseguir la definitiva expulsión de la policía de los locales universitarios, terminar con su presencia intimidatoria en las puertas y alrededores de Facultades y Escuelas, obligar a la suspensión de todos los expedientes académicos, la liberación de todos los estudiantes detenidos y el cese de los procesos del Tribunal de Orden Público y tribunales militares, son tareas prioritarias para el movimiento estudiantil. Cualquier derrota del Régimen en este campo, el menor retroceso, constituye un duro golpe para los sectores ultras.

De esta manera, guardando la iniciativa ofensiva contra el régimen, contra su política represiva, acrecentando la unidad con otros estamentos universitarios, planteándose la necesidad de informar a la opinión pública de los problemas universitarios, desarrollando la unidad y coordinación con la clase obrera a niveles auténticamente de masas, el movimiento estudiantil seguirá su ascensión y acrecentando su peso en la lucha contra el franquismo. Para desempeñar así el papel revolucionario que las mismas condiciones del país y la decidida voluntad de amplios sectores del estudiantado, le imponen.

Jaime MONTOLIU

Un grito que abre brecha :

La "nueva canción"

El 9 de diciembre se interrumpió el tráfico en la plaza Isabel II. Un millar de jóvenes madrileños acaban de salir de la Escuela Superior de Arte Dramático donde Paco Ibáñez y Xavier Ribalta habían dado un recital de sus canciones. La policía disolvió la multitud, pero ésta volvió a reunirse en la Plaza de las Salesas para cantar lo que el día antes se había cantado en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, lo que se cantaría días después, lo que se canta todavía en una Universidad en «paro activo». La prensa legal no ha podido callarlo pero se limita a decir: «la masa prorrumpió en gritos y cánticos».

¿Cánticos? Se trata, nada menos, que de los versos de poetas españoles contemporáneos —los mejores— a los que Paco Ibáñez y Raimon pusieron música: Alberti, Hernández, Blas de Otero, Celaya, Salvador Espriu... Se trata de un fenómeno artístico que empezó con la «nova cançó» catalana, imponiéndose pese a la brutal discriminación de que es objeto el idioma de los catalanes como el de vascos y gallegos. La «nova cançó» es hoy una realidad que abarca, en Cataluña, a docenas de jóvenes intérpretes de estilo diferente pero todos fruto del reto iniciado por Raimon. Lo que no se puede escribir públicamente; lo que no tiene tribunas abiertas, se canta en Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao, Valladolid, Sevilla y Santiago. Cuando en la Facultad de Económicas cantaba Raimon el pasado mes de marzo, en su lengua «maltractada», miles de estudiantes no catalanes repetían el grito de Raimon que es el de toda una generación española y con el grito se derrumbaban prejuicios anticatalanes o antiespañoles, artificialmente creados y alimentados durante siglos por la reacción de todas las nacionalidades de España.

Cuando en la misma Facultad, el 11 de noviembre, Paco Ibáñez y Xavier Ribalta, se negaban a aceptar el dictado de las «autoridades competentes» de restringir la entrada al recital a los alumnos de dicha Facultad, los jóvenes cantantes exigían: «Queremos cantar para todos» y como se lo impidieron, se can-

tó en Serrano y Goya, ante estudiantes y obreros, con ellos y para ellos.

Son canciones para avanzar, y así lo proclaman los versos de Celaya: «España en marcha», con música de Paco Ibáñez, Xavier Ribalta canta al minero rebelde frente al amo explotador y antes de cantar dice: «Lo dedico a los mineros de Asturias». Y ya está dicho todo. El aplauso cerrado es para Asturias. Raimon denuncia el crimen, la injusticia; impugna el mundo de los «vencedores» y anuncia el alba, tras «la llarga nit». Paco Ibáñez difunde los desgarrados versos de Blas de Otero: «Si he perdido la voz en la maleza —me queda la palabra», y con Celaya hacer cantar a miles de jóvenes de ahora: «Anunciamos algo nuevo... Somos un río derecho...».

El fenómeno es ya nacional. Los estudiantes de Santiago abren sus asambleas con el «Prevalceremos» de Seeger, cantado en lengua gallega. Los jóvenes vascos tienen sus conjuntos bilingües de «canción nueva»; los estudiantes de Valladolid o de Deusto plantan cara a los «grises» cantando los versos que Nicolás Guillén hizo arrojárselos para los soldados de Batista, cuando en Cuba se hacía del ejército verdugo del pueblo: «No sé por qué piensas tú, soldado que te odio yo, si somos la misma cosa: tu. Yo.» y se canta con una música para avanzar, frente a los «grises», pese a los «grises».

Y en varios lugares de España se canta, con letra adaptada a acciones concretas aquello de: «Con tanto Movimiento, no nos moverán; no, no; no nos moverán».

Es algo más que «canción de protesta» porque no sólo condena sino que afirma. No es sólo grito, sino llamada. Cuanto mejor es artísticamente, más eficaz para la marcha. Enaltece. Emociona. Moviliza. Lo demás, por todo esto removido, se organiza y se traduce en acción.

No subestimemos la «nueva canción» en ninguna de sus expresiones o consecuencias menores. Incluso la canción cotidiana recibe sus efectos revolucionarios. Sustituye la cursilería y la fijeza con letras inspiradas en la vida. Y la vida es revolución.

En torno a su discusión en las Cortes

LOS procuradores en Cortes reunidos el día 12 de diciembre para aprobar el II Plan de desarrollo lo aprobaron el día 16 sin que se haya producido una discusión seria ni un análisis profundo del modelo económico propuesto. Han aprobado el Plan en bloque, lo que pone una vez más de manifiesto que este plan, como el anterior, es obra exclusiva de los tecnócratas del Gobierno. No ya la amplia opinión pública, sino la casi totalidad de los procuradores no han podido, o no han querido, pronunciarse de una manera concreta sobre el contenido del Plan, limitando sus intervenciones a problemas generales de política económica. El señor Ballarín Marcial lo señaló claramente al exponer «los escrúpulos jurídicos que sentía sobre el sistema de aprobación del Plan... que... «traza objetivos, pero no los medios con que se conseguirán... y... «ni aborda la reforma de la empresa ni se ha atrevido a modificar las estructuras agrarias, transformaciones necesarias y previas a toda planificación».

Cada vez más, y esta vez ocurrió también, en las discusiones que tienen lugar en las Cortes se oyen algunas notas de disonancia. Junto a las intervenciones de la mayoría de los procuradores que aprobaban el Plan, «acostumbrados a ordenar su pensamiento —como decía el «ABC» no sabemos si socarronamente— dentro de un sistema de impecable geometría mental», se han producido otras intervenciones de una geometría mental algo más variada desaprobando el mismo.

En esta ocasión destaca por su virulencia la intervención del vice-presidente primero de las Cortes Martín Sanz, que en búsqueda de una cabeza de turco a la que cargar con la responsabilidad de la desastrosa política económica del régimen, dijo algunas cosas que no dejan de ser significativas. «Creo —declaró entre otras cosas— que nos hemos estado empeñando en hacer una demostración de triunfalismo de los resultados del Plan, y ahora sufrimos las realidades... Creo que se manejaron estadísticas y cifras que han equivocado al pueblo español... haría falta el nombramiento de una comisión de responsabilidades sobre los resultados del I Plan».

Refiriéndose al II Plan dijo que no le convenían «las previsiones sobre enseñanza, viviendas, agricultura, reparto de la población activa, reestructuración empresarial... A las desviaciones ya producidas en la inversión pública se añaden una serie de deficiencias de planteamiento en el Plan: un desajuste entre el consumo público y privado, un desequilibrio entre el ahorro y la inversión, un insuficiente análisis de la evolución de los precios y un erróneo cálculo de todas las implicaciones que supone la política agraria». Denuncia el señor Martín la multiplicación de los «Gibraltar económicos» que reflejan el proceso de colonización de la economía española por el capital internacional.

Para terminar destacó «la indiferencia y desconfianza con que se ha recibido el II Plan» por parte de la opinión pública.

¿QUE significado tienen estas tomas de posición?

Reflejan en primer lugar un hecho indudable y es el ambiente de desconfianza en la dirección económica del país cada vez más extendido en círculos del régimen. La realidad de estos últimos años está muy lejos de los idilios que proclamaban los propagandistas del régimen cuando se aprobaba el primer Plan.

Los intereses de la oligarquía financiera han estado en el meollo de las orientaciones del Plan y han dictado las medidas concretas de la política económica del régimen. Incluso cuando la defensa de estos intereses lo ha exigido hemos visto como el Gobierno no ha vacilado en el solo instante en abandonar lo estipulado en el Plan. Así ocurrió con la aceleración del proceso inflacionista, la devaluación y las estabilizaciones, con la política salarial etc. El hecho es que llevamos ya más de doce meses de retraso en la puesta en marcha del II Plan, de modo que la política económica para 1969 se regule por los decretos-leyes del 16 de agosto y 7 de noviembre de 1968, o sea prácticamente un año más que el plan no entrará realmente en vigor,

son hechos significativos en ese sentido. Prácticamente una cosa es el Plan y otra la economía española.

Al mismo tiempo, las consecuencias sociales de la ofensiva económica del capital, cuyas consecuencias inmediatas son la acentuación de la explotación de la clase obrera, el reforzamiento de la explotación de los campesinos y de las otras capas populares han tenido una respuesta: la ampliación del movimiento democrático de lucha contra el franquismo. Los sacrificios impuestos al pueblo en nombre, en definitiva, del inmovilismo, en nombre del desarrollo de los inmensos beneficios de una exigua minoría a costa del subdesarrollo social de la inmensa mayoría, al mismo tiempo que se impiden las profundas transformaciones sociales que se imponen cada vez con mayor acuidad, han acentuado la irritación y el descontento populares.

Se hacen cada vez más palpables las consecuencias del fracaso económico de la dictadura. Cada día es mayor la diferencia entre la España real y la oficial. La contradicción que opone al régimen con toda la nación se agudiza.

ASISTIMOS en este contexto, —y esto es lo que expresa con mayor claridad la toma de posición de un falangista tan connotado como es Martín Sanz— a una ofensiva de los falangistas de la Secretaría General para presentarse en cierta oposición a la política económica practicada por los Ministros del Opus Dei. Tiene por fin esta ofensiva el crear la ilusión de que dentro del régimen son posibles «otras opciones», intentando con ello canalizar en su provecho una parte del legítimo descontento de ciertas capas populares.

Pero este intento de confusión fracasará irremediablemente porque unos y otros, jefes falangistas y ministros del OPUS, están al servicio de los mismos intereses, unos y otros están en el mismo «bunker»; son luchas y contradicciones entre ultras del régimen. No tienen otra política que la seguida hasta aquí.

No es casual que Martín Sanz no pudiera presentar ninguna «enmienda a la totalidad» del proyecto del II Plan, y no porque la que él preparara careciera de «defectos de forma» que han impedido que reuniera «el número reglamentario de firmas» de procuradores, con el fin de poder ser presentada a la Ponencia, como ha declarado Galdós, Presidente del Consejo Nacional de Empresarios, cosa que ha suscitado comentarios irónicos de periódicos como «ABC», sino porque el «Movimiento», y concretamente Martín Sanz no tienen ninguna «otra opción» que no sea la política actual. ¿O es que necesita ser demostrado de alguna manera el hecho de que son los mismos hombres los que detentan desde hace más de treinta años el poder de una manera absoluta e ininterrumpida?

Los ultras, sean falangistas o del OPUS no tienen la confianza del país. ¿Que crédito puede tener la afirmación de López Rodó de que «el Plan se ha de valorar en función de su capacidad transformadora de las estructuras actuales...», si es el mismo López Rodó el responsable del I y II Planes?

La única alternativa global a lo presente, es la alternativa democrática, apoyada en la acción creadora de las masas populares. Adquiere en estas condiciones toda su importancia el programa económico de la oposición democrática formulado en «Un futuro para España. la Democracia económica y política». Tanto más, cuando dicho programa encierra las necesarias transformaciones sociales, Reforma Agraria, Reforma Financiera, Nacionalizaciones democráticas, Reforma de la enseñanza, etc. dentro de un riguroso modelo económico. Frente a la incoherencia de la «planificación» franquista este programa presenta una alternativa viable que abre amplias perspectivas a un resurgir nacional.

Un record inútil

Con gran bombo publicitario, ABC inicia en sus páginas una colaboración de don Salvador de Madariaga. Durante lustros, le cubrió de injurias; ahora le cuelga una larga ristra de etiquetas encomiásticas. ¿Por qué este cambio? La colaboración lo explica todo. Es un artículo en dos partes —que ABC titula pomposamente ensayo— del más burdo y virulento antisovietismo. ABC se lo dedica a las nuevas generaciones. ¡A ver si don Salvador consigue lo que ABC y toda la propaganda franquista no han logrado en treinta años: contener la creciente atracción que la juventud trabajadora e intelectual siente hacia lo que representan la Revolución de Octubre y el primer país socialista, hacia el socialismo.

Colaboración inútil, pues el «ensayo» se quedará en eso. Mas aún, causará efectos contrarios al buscado. Los jóvenes a quienes va «dedicado» —los que lo hayan leído, que no serán muchos, pues sus lecturas suelen ser otras— habrán sonreído o se habrán indignado, según el humor del momento, al identificar al gato encerrado que asoma la oreja tras esas parrufadas de don Salvador en defensa de «la libertad de opinión», de «la opinión pública frente a la fuerza», (no en España claro es) publicadas en ABC y con el beneplácito del ministerio de Información.

Si esos jóvenes son estudiantes, se enterarán que en su lucha por una Universidad adecuada a nuestro tiempo, por un porvenir en consonancia con la función que han de asumir en la sociedad y por la democracia para España, están movidos por la oculta batuta de Moscú. Y sean estudiantes o no, se enterarán igualmente de que la misma batuta mueve a la población negra en su lucha contra la discriminación racial en Estados Unidos, a cuya sociedad y a cuyo sistema de gobierno atribuye el señor Madariaga las más conmovedoras virtudes. Verán con cuanta solicitud el Sr. Madariaga intenta descargar a los imperialistas yanquis de responsabilidad en su agresión al Vietnam.

Difícil tema —preciso es reconocerlo— ha elegido don Salvador para iniciar su colaboración en ABC. Pues venir a hacer antisovietismo y anticomunismo en los periódicos de la reacción española, en el área más o menos incierta y movidiza del régimen de Franco, es lo mismo que ir a vender relojes a Suiza. Todo eso está dicho y redicho en las publicaciones reaccionarias españolas cultivadoras del tema. Acaso advirtiéndolo, don Salvador se ha esforzado por superarlas a todas en el calibre de embustes e insultos. Y lo ha conseguido, pues desde hace tiempo la mayor parte de ellas procuran practicar un antisovietismo más sutil. Porque a estas alturas la mercancía está muy desacreditada.

Por ello, y pese al record que ha establecido, no auguramos el menor éxito a estos «ensayos» de don Salvador.

Crónica obrera

La sostenida huelga de Asturias

Con pausas, alternándose, culminando en ciertos momentos en la paralización total de la producción, la huelga minera se prolonga desde el pasado mes de octubre. En lo esencial es la huelga contra la HUNOSA y todo lo que ésta representa como monopolio capitalista, financiado por el Estado y sostenido por sus estructuras represivas y sindicales. La lucha está planteada, hasta el momento, en torno a la defensa de la vida de los mineros, continuamente amenazada por los accidentes, y la lucha por los derechos de los silicóticos. Que el gobierno y la HUNOSA temen que las huelgas parciales deriven a una huelga general minera, que podría verse secundada por huelgas en la metalurgia, se puso de manifiesto a lo largo del mes de noviembre. El gobernador fascista Mateu de Ros y los directivos de HUNOSA han prodigado las amenazas de sanciones y los cabildos con los jefes del Sindicato del Combustible; han vacilado en el momento de aplicar las primeras y los segundos no les han servido para nada. Los mineros han sostenido y sostienen que la responsabilidad por la generalidad de los accidentes corresponde a las empresas. Estas se niegan a efectuar las inversiones necesarias para garantizar la seguridad de los trabajadores y porque las empresas son culpables, a ellas corresponde pagar las indemnizaciones debidas. Los paros y la asistencia masiva a los entierros, además de expresión de una solidaridad de clase que no admite ser dosificada, son formas de protesta y lucha.

Los mineros no están dispuestos ni a pagar las consecuencias de la reestructuración de la industria hullera en Asturias, ni a permitir que sus vidas sigan siendo sacrificadas en la búsqueda de un máximo de beneficios con un mínimo de inversiones, ni a que se aumente el horario de jornada de los silicóticos de primer grado, mientras disminuyen sus ingresos y sigue congeladas las insuficientes pensiones. Va a ser, lo está siendo ya, una lucha dura, en la que los mineros pondrán su nivel de organización al mismo nivel que el de su alta combatividad. Una lucha que debe encontrar el apoyo solidario y activo de los trabajadores en toda España.

Asambleas y hojas

De la importancia que la organización obrera tiene para la acción reivindicativa y la lucha por las libertades democráticas, hay en Cataluña ejemplos recientes, dignos de ser conocidos en todo el país. Citemos la asamblea de Comisiones Obreras de la comarca de Badalona del 15 de diciembre. Unos trescientos delegados de fábricas, representantes de las Comisiones Juveniles, las mujeres democráticas y los estudiantes. El delegado de estos últimos expresó el deseo de

muchos de sus compañeros de la Universidad de Barcelona de «consolidar la acción de las fuerzas del trabajo y la cultura».

También en el mes de diciembre, la Comisión obrera del Metal de Barcelona, comisiones o grupos de obreros de fábricas han desplegado gran actividad. En SIEMENS-IESA se celebró asamblea con asistencia de más de 800 trabajadores que examinaron y aprobaron un informe-estudio sobre el coste de vida, demostrativo de que el tope del 5,9% no corresponde a las necesidades mínimas vitales de los trabajadores. Las reivindicaciones de los obreros de esta factoría con

Por un acercamiento entre el pueblo y el Ejército

(viene de la primera pág.)
con el imperialismo norteamericano. Tenía que ser el actual régimen, tenían que ser Franco y Carrero Blanco, quienes aceptasen imitar en Europa el triste papel de un Thieu o un Ky.

Sólo ellos podían permitir que el coronel Singlaub, derrotado y cubierto de aprobio en el Vietnam igual que su jefe Westmoreland, viniese a mandar soldados españoles en un ejercicio en el que la «victoria» asegurada por adelantado será una «victoria» contra combatientes españoles...

Singlaub ha debido quedarse bastante tranquilo pensando, después del ejercicio, que en España no hay generales como Giap... Si conociera nuestra historia, no lo estaría tanto. España fue el país en el que el pueblo —los guerrilleros— y el Ejército, unidos, derrotaron a uno de los más grandes jefes militares de la historia, Napoleón, al que todos los Singlaub de los EE.UU. no llegan a la suela de los zapatos.

ESPaña ha sufrido hace treinta años las consecuencias de una guerra civil sangrienta y de la intervención extranjera. Ningún español verdadero desea que la suerte se repita, y aun guardando la más grande admiración hacia el heroico pueblo del Vietnam, ningún español desea tampoco que se reproduzca sobre nuestro territorio la inmensa tragedia que sufre ese pueblo. Cierzo que no renunciamos a la libertad, cueste lo que cueste.

Sin embargo, el ejercicio «Explorador Rápido» demuestra que aunque pocos, en España hay individuos que siguen soñando con la guerra con la intervención extranjera, con los bombardeos de aviación, con la matanza de sus compatriotas: los ultras de la dictadura, los Franco, Carrero Blanco, Camilo, Viñetas y algún otro bárbaro del mismo calibre. Son

ellos los que se prestan a que los ayudantes de Westmoreland vengan a hacer sobre España la repetición, el ensayo, de sus crímenes en el Vietnam.

Sería fácil, apoyándonos en estas maniobras, condenar globalmente al Ejército español. Los comunistas nos abstenemos de esa condena por que sabemos que una gran parte de los jefes y oficiales españoles, y la inmensa mayoría de los soldados piensan igual que nosotros en esta cuestión. Como nosotros, se sienten avergonzados de esos ejercicios. Para que éstos no se repitan, y sobre todo, para que no lleguen jamás a ser reales, hace falta, como venimos recomendando desde estas columnas, un acercamiento del pueblo y el Ejército. Es necesario que en los cuarteles los soldados interroguen a los oficiales acerca de su pensamiento sobre esas maniobras. Hace falta que en los cuarteles de banderas jefes y oficiales muestren su disgusto. Que se cree un estado de ánimo, cada vez más denso contra esa política de abandono nacional. Que los ultras sepan que ni los militares ni el pueblo español están dispuestos a batirse entre sí, a la mayor gloria del Pentágono y de quienes le secundan dentro del régimen actual.

Además, a través de la prensa, en artículos, comentarios y caricaturas punzantes, los periodistas y artistas españoles deben denunciar esa ignominia.

Hace falta que el Ejército español posea, por fin, una doctrina militar nacional, inspirada en la defensa de las fronteras contra un eventual enemigo exterior.

Hace falta un Ejército y un pueblo unidos para garantizar la independencia y la soberanía nacional, para que España sea España.

La premisa para lograrlo es la conquista de la libertad, la abolición de la dictadura que interesa igualmente a los militares y al pueblo.

vistas al Convenio están siendo elaboradas con intervención de la gran mayoría del personal de la empresa. Mucha actividad despliega la Comisión Obrera en la MAQUINISTAR TERRESTRE Y MARITIMA en torno a la defensa contra los despidos y la acción por un nuevo Convenio. En la EMMA hubo también asamblea de trabajadores en la que se acordó no presentar la dimisión de los cargos sindicales (enlaces, vocales de Jurados y Secciones Sociales), ya que eso es lo que desearían los jefes verticales para debilitar la organización de la clase obrera. En esta misma empresa, como en otras de Barcelona, se recogen firmas al pie de documentos que denuncian el proyecto de Ley Sindical de los verticales. Los obreros de la DESLITE (cojinetes) de PUEBLO NUEVO (han efectuado varios planteos en apoyo de la demanda de fijación inmediata del mínimo salarial en 250 pts. En la ENASA, entre otras iniciativas y acciones, se distribuyeron miles de hojas firmadas por un grupo de obreros en apoyo de las reivindicaciones básicas del personal de la PEGASO barcelonesa.

Por supuesto que esta iniciativa «en la base», a partir de las fábricas, a cargo de grupos de trabajadores, allí donde no existe aún la Comisión Obrera, va extendiéndose tanto que no nos sería posible hacer la reseña detallada de ella. Así, limitándonos como siempre en esta crónica a citar ejemplos, señalaremos el de una importante empresa metalúrgica de Zumárraga (Guipúzcoa), en la que, con la firma de 1.580 obreros (de una plantilla de 2.500, de los que 500 son empleados que no han firmado), se dice: «Después de casi 5 años en que los salarios fueron congelados, dentro de los cuales hemos hecho varias solicitudes para su elevación, incluso se han planteado conflictos laborales como los de febrero y septiembre del 66, nuestra postura hoy es reivindicativa y firme por un salario justo, equitativo y real conforme al coste de vida». Salario que fijan en las 300 pts.

Madrid: metal y renfe

En Madrid prosigue la movilización reivindicativa en la metalurgia, RENFE y Banca. Los metalúrgicos presionan para imponer la anulación del acuerdo de la Sección Social, el acuerdo de los jefes, de renuncia a la negociación de un nuevo Convenio en tanto no sea suprimido por el gobierno el tope del 5,9%. «En definitiva, ese acuerdo a quien sirve es a la patronal», proclaman los operarios de la SCHNEIDER. Por su parte, los de la BARREIROS han descubierto ante la opinión, a través de la prensa, el escándalo de una turbia distribución de millones hecha por el Jurado de Empresa. Ese dinero —dicen los obreros— nos correspondía. ¿Dónde está? «La distribución se ha hecho —arguye el Jurado— de acuerdo con indicaciones de la Sección Social Provincial». ¡Así está de sucio el asunto!

Los ferroviarios han elaborado un nuevo escrito en el que, además de las reivindicaciones concretas e insatisfechas del personal de la RENFE, se pide: que ningún trabajador sea sancionado, perseguido o dado de baja por sus actividades políticas y sindicales fuera de la empresa ni por las que, en el interior de la misma, están encaminadas a la defensa de las reivindicaciones.

Para llevar a la calle, y en consecuencia al conocimiento de la gente, las reivindicaciones, las Comisiones Obreras Juveniles están desarrollando las manifestaciones «relámpago», la concentración en uno o varios lugares de grupos que despliegan pancartas reivindicativas, distribuyen hojas explicativas de su acción y se disuelven antes de que lleguen los «grises», para reaparecer poco después en otro lugar. En Madrid ocurrió así el 16 de diciembre en la carretera de Aragón, boca del «metro» de Vallecas, calles de San Bernardo, Fuencarral, Francisco Silvela y María de Molina. Ese mismo día, en Mataró (Barcelona), más de un centenar de jóvenes obreros y estudiantes se reunieron en un descampado donde discutieron de la situación y tomaron acuerdos para la acción. Regresaron a la localidad en orden disperso para reagruparse en la calle Ancha, gritar contra el régimen y dispersarse. En Sevilla, el 21, grupos de jóvenes trabajadores se manifestaron en la avenida José Antonio. Cuando llegaron los «grises», los jóvenes se habían esfumado.

Unos pasos hacia la huelga general

Por su interés, publicamos este artículo que nos envía un miembro de las comisiones obreras de una ciudad andaluza.

1º Centenares de dirigentes obreros, meditan, discuten y sobre todo se plantean en asambleas y reuniones de fábrica, cómo dar con la forma más idónea de movilizar, unificar y fortalecer el movimiento reivindicativo en profundidad.

En las condiciones concretas de nuestro país, ya la 3a Reunión General de las C.O. concebía la huelga general como la extensión y coincidencia de diversas zonas o fábricas en situación de huelga. O como ya es popular «una mancha de aceite que se agranda sin cesar». La organización de las C.O. a escala de todo el país, con unos medios casi rudimentarios de difusión y propaganda y con el aparato policíaco-represivo enfrente, dio las jornadas 30 abril-1º mayo, que junto con el indiscutible éxito que supusieron, fueron ricas en experiencias.

Estas enseñanzas, que generalmente han consistido en la necesidad de partir más en profundidad de la propia empresa, de que ésta sea convertida por los trabajadores en un verdadero fortín inexpugnable a la represión, y verdadera plataforma para la huelga general; plantea nuevamente a la clase obrera la necesidad de ahondar más y más en los resortes motores de la indignación popular. Frente a los ardides, engaños, represiones, despidos y coacciones de todo tipo de los interesados compinches (patronos, verticalistas, policías) necesitamos que el movimiento obrero consolide su unidad de acción sobre sólidos y compactos cimientos.

En la perspectiva de una estrecha ligazón de la teoría con la práctica, conscientes de que la experiencia vivida es el mejor contraste de la teoría movilizadora, la clase obrera va ensayando a costa de su propio sacrificio, pero también ganando pequeñas aunque importantes batallas.

La unidad no es un regalo, sino el resultado de un abnegado trabajo de esclarecimiento, entendimiento y ruptura de la inmunidad capitalista. Inmunidad real a base de cárceles, palos y despidos, pero también en gran medida, como resultado de las alienantes y deformadoras ideas, puestas en circulación masivamente, con los más modernos métodos publicitarios. Tanto como el propio vergajazo del polizón o el despido, coacciona la posibilidad de que ello suceda, y de aquí deducimos —y no descubrimos nada nuevo— la necesidad de crear las condiciones precisas, para que hasta los trabajadores más atrasados participen, practicando la unidad, comprendiendo y sintiendo en lo más íntimo de su conciencia, que la unidad, forjada en sus propias manos, es posible.

2º Ya hoy, estamos en condiciones de demostrar en la práctica, aún sin llegar a huelgas generalizadas, que podemos alcanzar situaciones verdaderamente revolucionarias de unidad en la acción, coincidentes y duraderas, capaces de enlazar unas con otras y ponernos a un solo paso de la huelga general.

Partiendo del anacronismo económico y político del régimen, y de que éste es incapaz por su propia esencia, ni tan siquiera de una tímida salida liberalizada, pues por este camino ya gastó sus exiguos recursos, las reivindicaciones obreras, ni aun las más pequeñas, pueden ser resueltas en su plenitud. Por ello debemos ir hasta el fondo de la cuestión, y tomar decididamente en manos del movimiento obrero, sin ningún prejuicio izquierdista, las más sentidas reivindicaciones del momento y de la empresa respectiva, para auparlas y ligarlas a las más generales del derecho de huelga, libertad sindical etc.

En este contexto se inscribe la ligazón más estrecha de la vanguardia consciente y el resto de los compañeros de la empresa. Haciendo verdadera agitación, organizando dirigiendo, ligándose y fundiéndose a las masas, la vanguardia eleva su calidad y hace partícipe de la protesta, mediante la acción, a amplias masas en otras ocasiones simples espectadoras.

Los dos facetas fundamentales se desprenden de nuestra concepción del camino hacia la huelga general: **la participación no sólo de una sólida y amplia vanguardia, sino de ésta junto a las masas.** En segundo lugar, **la coincidencia y extensión de las acciones.** La experiencia obtenida en estos días por los trabajadores de Hispano Aviación, y las repercusiones que está teniendo en la clase obrera sevillana, ponen bien de manifiesto la necesidad de plantear acciones, que **repetidas y ampliadas y vueltas a reanudar,** preserven y refuercen la unidad, al mismo tiempo que creen las condiciones para una deseada y posible **coincidencia generalizada.**

La experiencia aportada por las continuadas acciones de Hispano Aviación, bien merecen ser meditadas y aplicadas de manera creadora, no mecánica o simplemente imitativa.

A los que a la línea de masas de las C.O. oponen una brillante acción vanguardista, quisiéramos recordarles que, de hecho, en la práctica, lo que ellos preconizan coharta y hace languidecer el papel real que corresponde a una vanguardia vigorosa, en un país como el nuestro, de amplias masas obreras. Condenando a la vanguardia al mero papel de «plantilla de manifestantes», aislándola de las masas oprimidas, desligándola de ellas, se camina de lleno a un movimiento de «élites». O en términos más duros, la izquierda se acerca a la derecha. En el terreno práctico esta idea «intrarrevolucionaria» impide elevar la cantidad y calidad de la vanguardia, que en un trabajo abierto de masas, juega ya el papel, no de mero participante, sino de partícipe y organizador.

3º Tenemos una idea no «gandhiana» de la unidad. Cuando proponemos conseguir la unidad de las masas a partir de pequeñas acciones, aunque éstas puedan tener forma aparente de simple resistencia, noso-

tros conseguimos otra cosa: Damos la posibilidad de **practicar la unidad,** aprendizaje nada fácil para un pueblo, o más concretamente una clase obrera, reprimida tan brutalmente como pocas en la historia.

Unidad en la acción, aunque sea para sonarnos la nariz, valga el ejemplo, es lo que de verdad atemoriza al enemigo. Pero es algo más importante que eso, es la posibilidad como decíamos antes, de sentirse participar; la gimnasia de los primeros ejercicios, pero siempre superior a las clases teóricas de la materia, son los primeros pasos que dan seguridad y abren un mundo nuevo y posible.

Mas algo nuevo aparece en nuestra perspectiva de unidad y en nuestra línea hacia la huelga general: **la continuidad de las acciones.** Ya aquí la pequeñez primitiva alcanza una nueva dimensión.

De esta forma es mucho más fácil y factible la coincidencia. Un verdadero clima revolucionario puede crearse en ciudades y regiones enteras a base de estas coincidencias **capaces de hacer saltar a la huelga** aún a aquellos sectores o empresas que aislados, o sin ese precalentamiento que supone la pequeña y continuada acción, no estarían en condiciones de hacerla.

Preconizamos pues, acciones pequeñas o grandes, pero capaces de continuidad, a base de repeticiones que duren varios días o semanas, que terminen provisionalmente, a ser posible, con un aumento de calidad, y capaces de ser reanudadas pocos días después, previa discusión y asimilación de las experiencias vividas.

De una cosa estamos seguros: enfrente, la dictadura, con estructuras económicas y políticas momificadas, no puede continuar. Preconizamos una salida democrática y obrera. Desde el tajo, la fábrica y la calle un objetivo se impone: negar la dictadura. Después, todo será más fácil.

En un clima revolucionario de acciones de toda índole, pequeñas o grandes, repetidas y coincidentes, estaremos a un solo paso de la huelga general.

Imponer condiciones de seguridad en el trabajo

Cada año más de un millón de accidentes de trabajo, con miles de trabajadores muertos o incapacitados físicamente para ganar el pan de los suyos. Esas son cifras oficiales. Pero seguramente el número de víctimas de la voraz explotación capitalista es superior.

Y ante proporciones tan alarmantes de accidentes de trabajo, cada año en aumento, no valen paños calientes ni lamentaciones, cabe la protesta permanente contra la inseguridad en el trabajo, la lucha constante exigiendo medidas prácticas eficaces para evitar tantos accidentes debidos a las malas condiciones en las que los obreros se ven obligados a trabajar.

Así lo han entendido y lo han puesto en práctica los mineros asturianos con el ejemplo reciente de la huelga general de 48 horas que han llevado a cabo. Nunca como en esta acción imponente, según calificación de los propios mineros, la respuesta ha sido tan unánime y masiva, sin hacer caso a las amenazas del Gobernador fascista de Asturias ni a la de los negros que dirigen HUNOSA.

La huelga fue de protesta contra el accidente que costó la vida a tres mineros en el valle de Langreo. El Gobernador trató de que la protesta no alcanzara la amplitud que tuvo, pretendiendo que al entierro no asistieran más que una representación de las diferentes minas, y que el resto del personal quedara trabajando. Los mineros no lo entendieron así, y lo hicieron a la manera proletaria revolucionaria, hubo como se sabe no sólo un paro de 30.000 mineros sino que se incorporaron a él las secciones del metal y del ferrocarril de HUNOSA. Al entierro de los tres compañeros muertos acudió una masa extraordinaria, más de 40.000 mineros y trabajadores de otras profesiones, así como comerciantes y profesionales.

Con la huelga y la manifestación para acompañar a los muertos a la última morada, los mineros dieron un ejemplo del camino a seguir para defender la vida, para exigir condiciones de trabajo más humanas, para oponerse a que la desenfrenada explotación capitalista sacrifique vidas y más vidas de los trabajadores.

Sí, ese es el camino, porque los trabajadores no tienen protección ni en la legislación llamada laboral, ni en las promesas de los jefes de los verticales ni en las buenas palabras que algunas veces prodigan los capitalistas. La protección está en sus manos, en la lucha de la clase obrera.

Y en la medida de lo previsible la protesta, las huelgas en exigencia de seguridad en el trabajo deben ser promovidas tan pronto se advierta en una mina, en una fábrica, la posibilidad de accidentes por insuficientes condiciones de seguridad.

Conviene que la denuncia de la falta de seguridad en el trabajo sea una preocupación permanente, que no quede circunscrita a la empresa o empresas en cuestión sino que hay que extenderla al conocimiento de los obreros del ramo, de la barriada, de la localidad; denuncia de las condiciones en que los capitalistas ponen en peligro la vida de los trabajadores; denuncia de esos jefes verticalistas cuya responsabilidad en este aspecto fundamental de la seguridad en el trabajo es grande puesto que actúan al servicio de los intereses de los grandes capitalistas.

En los países capitalistas de Europa Balance parcial

Las siguientes cifras sobre la marcha de la campaña de los 30 millones se refieren a la recaudación hecha entre la población española emigrada en los países capitalistas de Europa. Se trata, pues, de un balance parcial de lo conseguido en dichos países hasta mediados de diciembre. La mayor parte del dinero colectado se halla en poder de la caja central del Partido; otra parte, relativamente pequeña, ingresará brevemente en dicha caja.

Países	Compromisos (pts.)	Recaudado (pts.)	%
Francia	15.000.000 (1)	9.018.317	60,12
Suiza	1.400.000	1.000.000	71,41
Alemania Federal	1.700.000	905.901	53,28
Bélgica	1.660.000	770.950	46,44
Holanda	220.000	158.480	72,00
Gran Bretaña	168.000	120.627	71,00
Luxemburgo	66.000	70.992	107,56
Suecia	50.000	27.901 (2)	55,80
Otros países	100.000	29.010	29,00
Juventud Comunista (en la emigración)		1.106.000 (3)	77,42
Totales:	20.364.000	13.241.883	

Es de esperar que la recaudación aumente considerablemente en el curso de la segunda quincena de diciembre. Las organizaciones, grandes y pequeñas, trabajan activamente en la preparación de festivales de ayuda al Partido, en ocasión de la navidad y año nuevo.

(1) Incluye el compromiso de la Juventud Comunista (en la emigración), fijado en 1.428.500 pesetas.

(2) La caja central ha recibido directamente de Suecia, además 28.967 Pts.

(3) Al incluirse el compromiso de la J.C. (en la emigración) en el general de Francia, esta suma incrementa el porcentaje de recaudación en dicho país, pasando del 60,12 por 100 al 67,49 por 100.

Nuevos compromisos

El radio 13, perteneciente al comité provincial de ALN, al comenzar la campaña de los 30 millones decidió contribuir con 285.700 pesetas. A fines de noviembre, su recaudación alcanzaba la suma de 212.850 pesetas, es decir, el 74,50 por 100 de su compromiso. Y puede afirmarse que éste hubiese sido totalmente cumplido al terminar el año.

El acuerdo del Comité Ejecutivo de cerrar la campaña el Primero de Mayo de 1969 creó una situación más favorable. Y para examinarla el comité de radio convocó una asamblea, en la que los militantes saludaron el acuerdo de la dirección del Partido decidiendo contraer un nuevo compromiso adicional de 142.850 pesetas. Sumadas a las del compromiso inicial, éste se eleva a 428.550 pesetas, que, sin lugar a dudas, serán conseguidas y posiblemente sobrepasadas.

La célula N° 2

Esta célula, la 2, pertenece al referido radio 13, y también ha decidido aumentar su compromiso inicial.

Sus militantes son pocos, muy pocos, nada más que nueve, pero decididos, audaces, entusiastas. Al comienzo de la campaña se fijaron una recaudación de 100.000 pesetas, de las que ya han hecho efectivas en caja 87.850. Ahora, ante la mayor posibilidad de tiempo para el trabajo, la célula ha resuelto elevar su compromiso en 42.850 pesetas, con lo que su aportación a la campaña se cifra en 142.850 pesetas.

Al hablar de la célula 2 hay que mencionar a la camarada F., uno de sus miembros más activos. No es joven. Ha alcanzado ya los 63 años. Vive sola, sin familia, y gana su sustento trabajando como mujer de limpieza.

Su aportación para que la célula cumpla

el compromiso contraído se elevaba hace un mes a 16.428 pesetas. No es, por su cuantía, una gran suma, pero si se tiene en cuenta que la ha conseguido céntimo a céntimo, puerta por puerta, subiéndolo y bajándolo ofreciendo a los vecinos bonos, papeletas de rifa, etc., etc., esa suma se agiganta y adquiere un valor político considerable; es producto de una acumulación de sacrificios tras sacrificios, de muchísimas horas robadas al descanso, de innumerables conversaciones políticas —que pueden capitalizarse más tarde en adhesiones al Partido— explicando el por qué y para qué de la campaña económica, las exigencias crecientes que la lucha por la libertad de España impone y el inmenso valor de la solidaridad, factor cooperante en la misma.

La camarada F. es uno de los muchos ejemplos de abnegación que los militantes vienen dando en la campaña de los 30 millones.

Lista n° 13 (final)

SUECIA: Grupo Julián Grimau: 9.545 pts; Grupo Julián Grimau (2a entrega): 9.010 pts; Grupo Meta Roja (dos entregas): 10.012 pts; Tres españoles: 400 pts.

VENEZUELA: Los camaradas españoles en Venezuela han hecho para la campaña una nueva entrega: 140.000 pts.

DIVERSOS: El camarada G. (de E.O.): 715 pts; De Alfonso: 1.800 pts; De la madre de E.: 143 pts.

Comités Provinciales de: A: 38.728 pts; B: 25.514 pts; C: 10.643 pts; E: 10.521 pts; F: 37.657 pts; I: 2.857 pts; J: 18.143 pts; L: 10.714 pts; N: 6.842 pts; O: 22.859 pts; P: 9.971 pts; S: 185.714 pts; T: 7.143 pts; U: 17.343 pts; V: 12.062 pts; Y: 32.264 pts; Z: 9.285 pts; AA (bis): 12.328 pts; AB: 64.200 pts; AD: 12.385 pts; DA: 8.050 pts; AE: 9.049 pts; AEM: 4.285 pts; AG: 3.364 pts; AI: 62.003 pts; R: 24.285 pts; AJ: 41.166 pts; AK: 61.785 pts; ALN: 71.392 pts; ALE: 50.385 pts; ALO: 4.602 pts; ALS: 177.340 pts; AM: 14.285 pts; AN: 5.843 pts; AO: 68.220 pts; AP: 30.557

Bonos a plazos

La iniciativa nació en el Grupo «Pineda», en la República Federal Alemana. Desde el comienzo de la campaña, este grupo hizo de la venta de bonos el centro fundamental de su actividad. Los resultados del trabajo serían óptimos en la medida que se colocaran bonos «gordos». El inconveniente para ello se hallaba en que a los obreros españoles emigrados les sobra la voluntad y les falta el dinero preciso para comprarlos.

Alguien razonó y dijo: Si nuestros compatriotas nos muestran su confianza en nosotros entregándonos su dinero, ¿por qué no tenerla nosotros en ellos entregándoles bonos fuertes para que los paguen poco a poco?

La iniciativa, al aceptarse y ejecutarse modificó substancialmente los ingresos por concepto de venta de bonos «gordos» de 1.000, 3.000 y hasta 5.000 pesetas. Ha habido casos en que los compradores de bonos de 50 ó 100 pesetas los canjearon por otros de mayor valor.

El Grupo «Pineda» ha superado así su compromiso inicial en un 62 por 100. Lo había elevado a 200.000 pesetas y se proponen cumplirlo en breve plazo.

NUESTRA BANDERA N° 59

contiene:

- «Con la bandera de Octubre en alto». Ignacio Gallego
- «Por la democracia y el socialismo». Dolores Ibárruri
- «Más problemas actuales del Socialismo». Santiago Carrillo
- «Argelia, hoy». por Henri Alleg
- «Sobre la educación teórica». Santiago Alvarez
- Vigencia de Marx. Dolores Ibárruri
- «Ejército y Libertad» con artículos de: A. Cerdón y R. Soliva

Vietnam

Méjico

«En recuerdo de Julián Grimau».

La aportación de los españoles de Venezuela

Recibimos una última aportación de 70.000 pts. con lo cual estos camaradas han rebasado su compromiso de 350.000 pts. Teniendo en cuenta la nueva fecha del cierre de la campaña estos camaradas se comprometen a llegar a la suma de 500.000 pts. para 1° de Mayo.

pts; AQ: 2.207 pts; AR: 7.200 pts; AS: 9.560 pts; AT: 4.183 pts; AV: 3.428 pts; AY: 9.230 pts; AZ: 44.504 pts; AYB: 2.414 pts; De Crisol Extremeño (por E): 1.400 pts; De los Tricolores de Castellón (por U): 500 pts; De Padre e Hijo, de Cáceres (por ALN): 250 pts; De H. C. de Vinaroz (por AZ): 300 pts; De una mujer de Sorgue (por AZ): 143 pts; De Los Gatos (por AT): 714 pts; De dos simpatizantes de Motilla del Palancar (por V.): 200 pts; De Juan el extremeño (por ALS-R4): 500 pts; De unos amigos de los alrededores de Monzón (por A): 570 pts.

TOTAL DE LA LISTA N° 13 2.527.701 pts
Suman las listas anteriores 14.461.047 pts
TOTAL HASTA LA FECHA 16.988.748 pts
30 de noviembre de 1968.

NOTA.— De GRANADA hemos recibido en concepto de ayuda a propaganda las siguientes cantidades: de H: 52 pts; de UHP: 225 pts; de P.: 75 pts; de grupo Antonio, 100 pts.
Lo comunicamos a petición de los interesados.

Los yanquis siguen maniobrando en París; el FLN extendiendo su control en el Vietnam

Todas las maniobras, proposiciones y contraproposiciones de la delegación yanqui, que hasta ahora han impedido la apertura de la Conferencia, tienden a evitar la negociación directa con el F.N.L., a desconocerle como el auténtico representante del Vietnam del Sur, o, por lo menos, a intentar reducir su representatividad, y a realizar, al mismo tiempo, la inexistente de la administración de Saigón. A este propósito responde, igualmente, la artimaña de Cao Ky proponiendo conversaciones bilaterales entre el F.N.L. y los peles de Saigón. El jefe de la delegación del F.N.L. en París, Tran Buu Kiem, ha contestado con un no categórico. A fin de facilitar la negociación, el F.N.L. aceptó la participación de esos servidores del imperialismo yanqui, pero ¿qué es lo que puede «negociar» bilateralmente con ellos? Esas gentes no representan a nadie. Como ha declarado Tran Buu Kiem, «es a los norteamericanos, causantes de la agresión al Vietnam del Sur, y a ellos solos, a quienes incumbe resolver, con nosotros, el conflicto».

Cada vez de forma más ostensible, el F.N.L. se muestra como el único y legítimo representante del pueblo del Vietnam. En las últimas semanas su control se ha extendido a nuevas zonas. Numerosos corresponsales extranjeros en Saigón han hablado repetidamente de una posible ofensiva militar del F.N.L. Ahora, muchos de ellos afirman que, en todo caso, su ofensiva política ha alcanzado una fase muy avanzada y que, indudablemente es irreversible.

En casi todas las provincias e incluso en los suburbios de las ciudades —precisan corresponsales de grandes diarios de París, de Roma, de EE.UU.— han sido creados comités de la Alianza de fuerzas nacionales, democráticas y de paz, cuyos miembros, siempre que es posible, son nombrados por elecciones a la escala de localidad o de zona. El movimiento ha adquirido tal amplitud que un profundo desconcierto se ha apoderado del aparato militar y policiaco encargado de combatirlo. Con la mayor objetividad, la delegación del F.N.L. en París ha podido de-

clarar que «la zona liberada, comprendiendo las cuatro quintas partes del Vietnam del Sur, con sus once millones de habitantes, ha sido consolidada y extendida».

APOLO-8 una nueva victoria en el espacio

Es extraordinario vuelo de los americanos Borman, Lowell y Anders, a bordo del Apolo 8, del que el lector tiene amplio conocimiento por la prensa diaria, representa, a juicio de todos los sabios y expertos, una nueva victoria en la conquista del espacio cósmico por el hombre. El vuelo hasta la zona de atracción de la Luna, la puesta en órbita lunar de un ingenio terrestre y su retorno a la Tierra es hazaña que habían realizado ya con anterioridad los soviéticos. Lo nuevo, y lo arriesgado, en esta experiencia era la presencia de tres tripulantes en el navío lanzado desde los Estados Unidos.

Del triunfo de la experiencia, toda la humanidad se felicita. Al tiempo que desea sirva para lo que debe ser objetivo único de la ciencia y la técnica: para ampliar el conocimiento y el dominio del hombre del medio que le rodea, para fortalecer la tarea de paz y de construcción de una vida mejor, más feliz y más noble. Triste es, sin embargo, que la noticia de la hazaña de los cosmonautas americanos se haya visto acompañada de otras relacionadas con los bombardeos norteamericanos en Vietnam. Mientras las segundas subsistan, subsiste una sombra —la sombra del imperialismo yanqui— que empaña los éxitos de la ciencia norteamericana. Lo que no impide, sin embargo, que la experiencia de Borman, Lowell y Anders constituya una nueva victoria del hombre y de la ciencia en la gran marcha de la humanidad hacia la conquista del espacio.

A la Alianza de fuerzas nacionales y democráticas se incorporan, en número creciente, grupos y hombres, de las más diversas tendencias: directores de empresa, intelectuales, estudiantes, etc. Un amplio sector de la burguesía del Sur —señalan los citados corresponsales— está ganado por el movimiento. La unión nacional, opuesta a los agresores yanquis y a sus mercenarios de Saigón, ha adquirido una particular y significativa amplitud en las grandes ciudades aún ocupadas por los yanquis. Frutos son éstos de la justa y amplia línea del F.N.L. que ha sabido siempre conjugar la combatividad y la firmeza con el realismo y la inteligencia políticos.

Ahora, en París, los representantes del F.N.L. han recordado que éste preconiza, para cuando cese la guerra, la formación de un amplio gobierno de unión nacional democrática. Pero en lo inmediato —han precisado Tran Buu Kiem y Xuan Thuy, ministro de la R.D.V. y jefe de su delegación en París— para que la Conferencia pueda llegar a resultados prácticos, es necesario que en Saigón se establezca un gobierno de paz, un gobierno que la desee de verdad y que realmente quiera negociar con el F.N.L.

Mientras tanto, los yanquis intensifican la guerra y la represión en el Sur, y en quince días de diciembre han efectuado 38 nuevos bombardeos sobre el Norte. Así intentan presionar al F.N.L. y a la R.D.V. con vistas a la Conferencia de París.

Cada día pues, los hechos confirman cuan necesaria le es al Vietnam una acrecida ayuda de los pueblos ante la negociación planteada, para recorrer los trechos que le separan de la paz, del triunfo definitivo de su independencia y su libertad. Por ello insistimos para que el nuestro, el pueblo español, sus trabajadores, sus estudiantes, sus intelectuales intensifiquen su acción en apoyo de nuestros hermanos vietnamitas: de los que siguen batiéndose en los campos de batalla y de los que en París, hacen frente con energía e inteligencia, a las maniobras de los imperialistas yanquis y de sus mercenarios de Saigón.

El nuevo golpe de los militares reaccionarios del Brasil

Desde que asaltaron el Poder el 31 de marzo de 1964, los militares reaccionarios del Brasil tenían en sus manos todas las palancas de dirección del país. Sólo en las primeras semanas de su dictadura realizaron más de 40.000 detenciones de obreros, campesinos y demócratas de las más variadas tendencias. Tres centenares de personalidades, entre ellas los intelectuales más destacados, fueron privados de sus derechos cívicos, y los ex-presidentes Kubitschek, Gulart y Quadros, de los políticos por diez años. Más de mil oficiales y sargentos fueron expulsados del Ejército o privados de mando. Se declaró ilegales a trece partidos políticos y únicamente se autorizó la existencia de dos: la A.R.N. (gubernamental), y el Movimiento Democrático Brasileño, de oposición burguesa y domesticada, según daban por descontado los dictadores, y que efectivamente lo estuvo en su gran mayoría durante cierto tiempo. Cuanto podía constituir una leve restricción a la extensión del capital norteamericano en la economía brasileña fue suprimido. La política exterior del Brasil fue alineada incondicionalmente con la de Estados Unidos.

Y ¿cuáles han sido los resultados de todo ello? Una gravísima crisis económica. Inflación vertiginosa, pese al riguroso bloqueo de salarios en vigor. Tres devaluaciones del «cruzeiro» en pocos meses. Escandalosa extensión de la dominación de los monopolios yanquis sobre la economía brasileña.

Con unos u otros eufemismos, Castelo Branco y Costa Silva declararon más de una vez que con su golpe de fuerza habían cegado toda perspectiva democrática y revolucionaria para el país. Tomando estos deseos por dinero contante, el embajador de EE.UU. en Río de Janeiro, Mr. Gordon, declaró que el golpe de Estado de marzo del 64 «constituía, desde el punto de vista norteamericano, uno de los acontecimientos mundiales más importantes de la segunda mitad del siglo XX».

Y ¿qué ha ocurrido verdaderamente? Agitación y protestas contra la dictadura desde el primer día y, en el último año, importantes huelgas en Sao Paulo, Minas Geraes y otros lugares; imponentes manifestaciones de estudiantes reclamando democracia con la asistencia de grandes masas de obreros y empleados; marchas, pregonando igual exigencia, de

decenas de miles de brasileños; radicalización de nutridos contingentes de católicos, incluidos numerosos miembros del clero. Y como consecuencia de todo ello, extensión de la oposición parlamentaria, hasta culminar en esta votación negándose por amplísima mayoría —con muchos votos incluso del partido gubernamental— a que fuera procesado el diputado Moreira Alves como el Gobierno pedía.

Ante todo ello el clan gorila que detenta el Poder ha buscado la salvación pasando de una dictadura militar que aparentaba guardar ciertas formas a la dictadura militar abierta. A fin de poder reprimir aún más libre y fuertemente a las oposiciones. A la popular y democrática, en primer lugar. A la moderada oposición burguesa de los Kubitschek y los Gulart. Ese es el objetivo del nuevo golpe.

¿Cuánto tiempo alargará éste el usufructo del Poder a los dictadores? Parece evidente que así se ha reducido aún más la base política y social en que se apoyaban. Las contradicciones entre las fuerzas burguesas e incluso entre sus sectores más conservadores se han agravado. Obsérvese que hasta un político tan reaccionario como Lacerda es considerado peligroso por el Gobierno y ha sido detenido. Tampoco todo el Ejército, pese a la depuración de 1964, parece aceptar el nuevo golpe. Una nueva depuración ha comenzado. Entre otros, nueve coroneles y un teniente coronel han sido destituidos de los cargos que ocupaban en el ministerio de la Guerra por considerarlos escasamente adictos al Gobierno. Los clanes reaccionarios de América Latina, los imperialistas yanquis y la C.I.A. tienen ante sí no pocas demostraciones de que es mucho más fácil promover dictaduras que consolidarlas y que, en todo caso, ninguna realiza el milagro de acabar con las ansias de independencia y libertad de los pueblos.

Esta situación en Brasil, que someramente hemos diseñado, muestra las serias condiciones objetivas que tienen ante las organizaciones revolucionarias y democráticas de ese país para acrecentar su acción contra la dictadura, para hacer coincidir contra ésta a fuerzas vastísimas, para desembarazarse de ella y abrir al país anchos caminos de libertad y progreso.

Se agudiza la oposición católica

Ultimamente se han producido en los medios de la Iglesia y del movimiento católico progresista algunos hechos significativos.

Entre ellos, está en primer lugar la ocupación del Seminario de Derio, al que ya se refirió «Mundo Obrero».

Recordemos que los encerrados han denunciado «el cúmulo de compromisos con el poder y el dinero» que mantiene la Iglesia, y criticado enérgicamente la colaboración de ésta con la dictadura.

«Nuestro pueblo —han dicho en uno de los boletines publicados— sigue siendo víctima de las amenazas, detenciones y bárbaras torturas practicadas a los ciudadanos, jóvenes sobre todo, por los «delitos» de reunirse, expresar sus ideas, y protestar contra los abusos de autoridad».

Esas enérgicas denuncias rebasan, como no puede ser de otro modo, el carácter «eclesial» del conflicto. Y aunque en este caso no sufra la producción social, la ocupación del seminario, como hace meses la del propio Palacio Episcopal de Bilbao, es una imitación de la ocupación de las fábricas por los obreros. Si dicha ocupación va acompañada de la elaboración de «boletines» con los que se busca informar y suscitar la solidaridad, es evidente que nos hallamos ante una práctica que copia (en el mejor sentido) la táctica proletaria, a la cual se le da de ese modo una indiscutible justificación y apoyo moral.

En cuanto a la solidaridad con los «ocupantes», ha sido efectiva, real.

Huelga de los propios seminaristas de Derio, en protesta por el intento de la fuerza pública —que rodeó dicho seminario— de penetrar en su recinto, y amenaza de huelga de los profesores; carta de 530 sacerdotes vascos al Vaticano, pidiendo su intervención. Centenares de militantes católicos, entre ellos numerosos sacerdotes, se reunieron, a su vez, en Madrid. «La Iglesia española —han subrayado— se halla cada día más alejada de la clase obrera y de los sectores populares que son perseguidos por la dictadura por exigir las libertades democráticas».

Recordemos que unos días antes trescientos sacerdotes catalanes habían protestado de que se hubiesen nombrado para la diócesis de Barcelona cuatro obispos auxiliares sin consultar a los feligreses.

Finalmente, el «desenlace» de la ocupación de Derio es aleccionador. Ciertamente que la «providencia» vino en ayuda de la Iglesia llevándose a Gúrpide al otro mundo. Pero la solución dada al conflicto responde a la firmeza y consecuencia mantenida por los sesenta sacerdotes.

Porque las amenazas proferidas contra ellos, y la decisión de Gúrpide de suspenderles «a divinis», con la que se solidarizó nada menos que la propia Conferencia Episcopal Española, han quedado en nada. Monseñor Cirarda declaró a la prensa: «Los sacerdotes... pueden reintegrarse a sus puestos en el momento que quieran». Es más; al nombrar Administrador Apostólico de la diócesis de Bilbao a M. Cirarda, el Vaticano satisfizo una de las peticiones más importantes de los sacerdotes.

En los mismos días en que sucedía lo de Derio, ochenta grandes organizaciones de acción católica de Guipúzcoa hacían llegar a la

Conferencia Episcopal, reunida en Madrid, un escrito pidiendo la intervención eclesiástica para que cese el estado de excepción impuesto, y reiteradamente renovado, a dicha provincia. A su vez, seiscientos treinta sacerdotes de toda España le dirigían un documento pronunciándose porque la Iglesia renuncie a la retribución económica del Estado.

Esas demandas no hacen sino expresar cuán profundas no son las corrientes de oposición a la actitud de la jerarquía existentes en el seno del catolicismo español.

Y, aun sin negar la importancia de la actitud personal, son sin duda esas corrientes y el impacto de la acción general democrática y de masas, las que llevan a algunos obispos a hacer declaraciones que se diferencian no-

toriamente de la posición oficial colectiva del Episcopado. Nos referimos, por ejemplo, a la protesta del propio Monseñor Cirarda contra las torturas infligidas a varios dirigentes de las Comisiones Obreras de Santander y a otros detenidos, católicos y comunistas.

Y al reconocimiento de ciertas verdades al abordar los problemas de la diócesis de Vizcaya: injusto reparto de las riquezas; persistencia, después de treinta años, de las secuelas de la guerra civil; necesidad de tener en cuenta a las jóvenes generaciones; reconocimiento de la realidad bilingüe existente en Euzkadi y, por tanto, de los derechos del pueblo vasco, etc.

Otro hecho interesante es que incluso el obispo de San Sebastián, que no parece distinguirse por su antifranquismo, en una carta que ha sido leída en todas las iglesias, ha invitado a los católicos a contribuir a una colecta «por todos los afectados por la situación especial que vive el País Vasco».

Y en el otro confín de la Península, Monseñor Añoberos, obispo de Cádiz y Ceuta, se hace eco de algunos acuciantes problemas, como son la insuficiencia del salario de 102 pesetas, mientras el presupuesto mínimo de una familia con dos hijos se eleva a 280 pts; el problema del paro, «que en la provincia de Cádiz este año —dice— ha habido épocas en que hemos sobrepasado la cifra de 20.000 parados»; la gran diferencia de ingresos, para lo cual, recurriendo a las estadísticas, muestra que en España un número determinado de familias que tienen un millón y más de pesetas de ingresos al año, poseen 27 veces más que los que tienen 36.000 pesetas también al año, por lo cual aquéllos pueden gastar en 13 días lo que para los trabajadores es presupuesto anual.

Estas críticas y protestas contra la represión y la ausencia de solución a los graves problemas político-sociales nos parece que adquieren, con todos estos hechos, un nuevo sesgo. Ello se ha puesto aún más de relieve en los últimos días, con el encierro en una iglesia de Madrid de las familias de los presos de Carabanchel, la acción de las cuales ha forzado al propio arzobispo auxiliar de Madrid-Alcalá, Monseñor Morcillo, a intervenir; y la repetida ocupación de la catedral de San Sebastián por centenares de sacerdotes y fieles en protesta por la prolongación del estado de excepción en Guipúzcoa. Todo lo cual no deja de revestir, precisamente en estos momentos, gran importancia.

Cierto que entre el objetivo final de los «programas de reformas sociales» que propugna Monseñor Añoberos y los nuestros hay diferencias sustanciales; por algo él es un obispo de la Iglesia y nosotros el Partido del proletariado revolucionario; cierto también que entre la forma en que han abordado los sacerdotes de Derio ciertos aspectos del problema nacional vasco y nuestra forma de abordar esas cuestiones, hay también diferencias (por algo los internacionalistas nos diferenciamos de los nacionalistas). Mas lo importante hoy es la coincidencia. Esta se hará mayor en la medida en que se desarrolle más la lucha de masas contra la represión de la dictadura y contra la existencia de la propia dictadura, de la que sigue siendo soporte la jerarquía de la Iglesia, por la solución de los acuciantes problemas sociales y por las libertades democráticas y democrático-nacionales del pueblo vasco y demás pueblos de España.

S.A.

La protesta en el extranjero contra la represión

PARIS. El sábado 21 de diciembre, unos centenares de españoles y franceses acudieron a la embajada franquista a depositar pliegos con millares de firmas en protesta contra la represión. La embajada estaba prácticamente cercada por fuerzas de policía y diversas barreras impedían el paso por las calles adyacentes. El embajador se negó a recibir la delegación que iba a entregar las firmas, delegación que pesidía Angela Grimau. Los diarios LE MONDE, LE FIGARO y L'HUMANITE se hicieron eco de la protesta de los emigrados españoles.

El sábado anterior, otros cientos de españoles entregaron pliegos de firmas en la embajada en el mismo sentido. De numerosas ciudades francesas se han enviado a la Embajada y autoridades en España protestas semejantes.

BRUSELAS. En el local de los trabajadores católicos belgas se celebró el día 21 un acto de solidaridad con motivo del 20 aniversario de la Declaración universal de los derechos del hombre. Belgas y españoles, trabajadores, estudiantes y algunos sacerdotes, manifestaron en este acto su protesta por la violación de los derechos humanos en España. Intervinieron el canónigo Goor, de la Univesidad católica de Lovaina, Camilo Mattar, dirigente nacional de los Sindicatos belgas, y Marcos Ana. Otras personalidades ocuparon la presidencia. Este acto, celebrado en la capital de la O.T.A.N., fue una cita entusiasta de unidad y trabajo. Se aprobaron diversas resoluciones que han sido llevadas a la Embajada por numerosas delegaciones.

● Otras acciones solidarias se vienen realizando en Europa y en América. Sobre la mayoría de las embajadas y consulados han llovido las delegaciones y las protestas. Mítines y otros actos manifiestan la vigorosa respuesta de la opinión pública internacional y de los españoles de emigración.